



En la provincia de Lugo
en la aldea de ...
escuchen este gran crimen
por una joven cometido.

Esta joven de veinte años
tuvo un novio y la engañó
cuando iba tener un hijo
se marchó y lo abandonó.

Pero un joven molinero
que sin padre se quedó
le reconoció el niño
y con ella se casó.

La llevó par'el molino
que en las afueras tenía
donde ganaban la vida
trabajando noche y día.

Cuando iba a cualquiera parte
siempre al niño llevaba,
iba orgulloso con el
y a su mujer la adoraba.

Y tuvieron una niña
que causaba admiración,
aquel padre se morría
de contento con los dos.

Pero esta felicidad
muy poco tiempo duró
porque el que fuera novio de ella
en el pueblo apareció.

Al ver ... del río
su novio al paso salió,
al estar enfrente de ella
de esta manera le habló:



“Sabrás que cogí una herencia
y pronto embarcarei
si es que tu aún me quieres
conmigo te llevaré.”

Muy pronto le contestó:
“Siempre te quise y te quiero
pero como estoy casada
marchar contigo no puedo.”

El malvado ya le dice:
“Pues matas a tu marido
y en cuanto quedes viuda
yo me casaré contigo.”

Al regresar al molino
a su esposo encontró
jugando con los dos niños
de esta manera le habló:

“Vengo cansada del río
ya no puedo aguantar más,
esta vida para mi es pobre
yo os tendré que abandonar.”

Y diciendo estas palabras
en el cuarto se metió
sin atender a sus hijos
en la cama se acostó.

Pero al venir la noche
aquel buen padre llevó
los niños a otra cama
y con ellos se acostó.

En su cama esta mujer
no hacía más que pensar
como matar a su esposo
para volverse casar.

Y agarrando la escopeta
que tenía el de cazar
en la cama con sus hijos
ella lo fue a asesinar.



Y al ver que se muriera
al niño en brazos cogió
pero en cambio la niña
en la cama la dejó.

Y este buen padre al morir
le dijo: “Cuida a los niños
que no los maltrate nadie
eran todo mi cariño.”

Y rodeó todo de paja,
le prendió fuego al molino
y con el niño en los brazos
corría por los caminos.

A las tres de la mañana
un vecino despertó,
al ver arder el molino
por los vecinos llamó.

Fueron todos al molino
que aún lejos del pueblo estaba
pero cuando allí llegaron
las llamas ya lo quemaran.

Mientras que la criminal
con su hijo en brazos corrió
al llegar de día a Lugo
a su novio le contó:

“Le prendí fuego al molino,
la niña también ardió
y como no me vio nadie
se creerán que ardí yo.”

Y-aquí tienes nuestro hijo,
ya podemos embarcar
y como yo estoy viuda
ya nos podemos casar.

Arreglando los papeles
para poder embarcar
por los jardines de Lugo
ellos iban pasear.



Una tarde paseando
una vecina encontró
y la vecina asustada
de esta manera le habló:

“Creimos que tu murieras
en el molino que ardió.”
Y al oír estas palabras
la criminal contestó:

“Ya no me impuerta el molino
ni que arde ni que ardiera,
pienso casarme enseguida
y marchar a Venezuela.”

Y al oír estas palabras
la vecina desconfió
creyó que fuera ella misma
la que el molino quemó.

Y ella los fue siguiendo
hasta ver donde paraba
y fue buscar a los guardias,
la casa les enseñaba.

Cuando llegaron allí
de la casa y-escapaba
bajaba por la escalera
de su novio acompañada.

Al ver entrar a los guardias
un mareo a ella le dió
y con el niño en los brazos
por la escalera rodó.

Cuando llegaron al fondo
muriera ella y el niño
y así pagó las dos muertes
que cometió en el molino.

Y el malvado de su novio
a la cárcel fue parar
por tener parte en el crimen
su delicto ha de pagar.